



DISCURSO POR LOS DOS AÑOS DE GESTIÓN (2007-2009)

Econ. Santiago León, Gerente General

Realmente me llena de orgullo poder llegar al día de hoy y tener la oportunidad de rendir cuentas de estos dos años de gestión. Años que sin duda alguna no fueron fáciles, pero que sí han estado llenos de satisfacciones. Recuerdo cuando en febrero del 2007 empezamos con una gran expectativa, y expectativa porque esa institución que íbamos a administrar, constituía el máximo símbolo de politiquería y corrupción del país. De hecho, creo que es difícil encontrar una institución que refleje mejor la realidad que ha vivido el país en los últimos tiempos, como la Aduana. Exactamente la misma inestabilidad política, 16 gerentes en sus diez años, escándalos de corrupción y no creo que haga falta mencionar todos los que han rodeado a la Aduana, la misma impunidad en actos tan nocivos para el país, cero presos por delito aduanero antes de esta administración... En fin, todos, absolutamente todos los males que han aquejado al país, se habían replicado en la Corporación Aduanera Ecuatoriana.

Por todo eso y del mismo modo, esta administración tenía que ser el reflejo de un nuevo gobierno, del gobierno de la Revolución Ciudadana. Mentes lucidas, corazones ardientes y manos limpias tenían que lograr cambiar la historia de la Corporación Aduanera Ecuatoriana. Sabíamos que teníamos una tarea nada fácil, estábamos frente a una institución en la cual se había intentado de todo... funcionarios de carrera, verificaciones internacionales, militares, y hasta un cura... pasaron muchas administraciones, unas mejores o peores que otras, pero al final, la historia de esta institución era la misma, no se lograba cambiarla.

Y así, con toda esa responsabilidad bajo los hombros empezamos el reto, reto que no solo era personal o de gobierno, constituía también un reto generacional. Fue la oportunidad perfecta para demostrar que jóvenes bien preparados, honestos y capaces, pueden no sólo cumplir los objetivos planteados, sino incluso superar las expectativas más exigentes.

Desde un inicio, fuimos rompiendo paradigmas y barreras, empezando por la misma duración de este proyecto, pues la administración “pañalín”, como se nos llamaba en un principio, se acababa todos los miércoles pasando 15 días... tan fuerte eran los rumores que hasta yo dude si en algún momento renuncié sin darme cuenta... Jamás la administración duraría un año, ni pensar que duraría los dos para los cuales es elegido un Gerente General...

de hecho, no terminaría de contarles la cantidad de apuestas que se generaron alrededor, apuestas que incluso con mucho agrado he visto pagar en estos días...

En fin, en esas circunstancias que difícil era lograr que la gran mayoría de funcionarios se sumen a este proyecto de cambio, porque obviamente para cualquier cambio, necesitábamos que los funcionarios de carrera de la institución también quieran y valoren ese cambio. En un inicio, tales eran las trabas, que los primeros proyectos planteados recibían siempre una negativa, incluso con argumentos legales, muy valederos en algunos de los casos... Pero nuestra respuesta siempre fue la misma, vamos adelante, aquí venimos para hacer historia, para marcar un antes y un después! Si para avanzar tenemos que reformar la ley, la reformaremos!!... No podíamos decir otra cosa, Inmediatamente nos salían con las historias de que se llevaba 5 años y tres gobiernos tratando de reformar esa ley, que eso era imposible, que habían muchos intereses creados alrededor... Pero la realidad fue que, seis meses después de esa primera conversación, la ley orgánica de aduanas estaba ya reformada.

Obstáculos como esos debíamos sortear todos los días, además de los pequeños inconvenientes como amenazas y advertencias para que la revolución ciudadana, la revolución del trabajo, pero sobre todo la de la honestidad, no llegue a la Aduana. Pero que ilusos al no darse cuenta que eso era imposible, pues la CAE estaba siendo dirigida un grupo de jóvenes verdaderamente revolucionarios, personas que estamos dispuestos al más grande de los sacrificios con tal de cambiar la historia de la institución, porque sabemos que de esa manera estamos contribuyendo al cambio de la historia del Ecuador entero.

Como en toda revolución, también pasamos por momentos tristes, como el tener que prescindir de 339 personas, mas allá de lo que se pueda pensar, fue una decisión poco agradable y hasta dolorosa, muchos incluso vimos partir a amigos personales... pero así son los verdaderos cambios, jamás puede estar el bienestar particular, sobre el bienestar de toda una sociedad. No podemos permitir que un solo centavo del estado, cuyos accionistas somos todos nosotros, todo el pueblo ecuatoriano, se malgaste o no sea aprovechado eficientemente. Eso también sería corrupción...

Como también es corrupción, ver como esta sucede y no combatirla, no hacer nada, o peor aún aprovecharse de ella. Lo menciono porque tributariamente es muy fácil aprovecharse de la corrupción... es muy fácil, e incluso atractivo, no pedir factura para ahorrarse el 12% de IVA. Todos criticamos e incluso repudiamos el contrabando, sin embargo si queremos que a nosotros y solo a nosotros por una sola vez cuando regresamos de viaje, si se nos deje pasar ese televisor plasma de 32' sin pagar impuestos... A algunos incluso les ha dado pena cuando hemos entrado a su licorera favorita a incautar ese trago tan bueno y que se lo vendían barato... sin entender que esos 10 dólares que nos ahorramos por botella, nos los estamos robando a nosotros mismos, es a nuestros niños a quienes les estamos robando la educación, a nuestros hermanos enfermos que le estamos robando la salud... Por eso todos debemos estar conscientes que la lucha contra el contrabando y la corrupción, no es tarea de una sola institución, esta lucha la hacemos todos...

Considero también, que es indispensable reconocer esta mañana, algo muy importante. Esta revolución al interior de la CAE, definitivamente no se hubiera podido lograr en otro tipo de gobierno, de hecho, debo reconocer también, que este cargo tampoco lo hubiera aceptado en otro gobierno, porque si hay algo que ha hecho llevadera la administración, no sólo es el apoyo de mis compañeros de gabinete y del mismo señor presidente, sino también la cero injerencia política. Jamás!, y lo digo con mucho énfasis y orgulloso de pertenecer a este gobierno, jamás he recibido una llamada presionando por algún tipo de contratación, peor aún para que apliquemos la ley de manera diferente o discrecional a alguien particular. Así da gusto trabajar para el estado, por el estado.

Finalmente, para concluir, debo comentar que fue muy difícil empezar a reconstruir una institución totalmente destrozada por grupos que la manejaron de acuerdo a sus intereses desde dentro y desde fuera. Pero ahora el reto es mucho mayor... ya no tenemos excusas, de ahora en adelante toda la responsabilidad es nuestra... ya no podemos culpar a administraciones anteriores por todas las inconsistencias y falta de control, porque de hoy en adelante la administración anterior somos nosotros mismos, por lo tanto, ahora el gran reto es superar los logros alcanzados en este primer periodo. Humildemente considero que se han dado algunos avances importantes, pero estoy plenamente consciente que no son suficientes. Tenemos mucho por hacer y mejorar, pero para ello los necesitamos a todos ustedes.

Requiero seguir contando con el grandioso equipo de trabajo que me ha acompañado durante este tiempo, es indispensable que sigan manteniendo ese esfuerzo, dedicación y unidad que han demostrado hasta hoy... necesitamos conservar el apoyo de los funcionarios de carrera que entendieron el cambio y hoy están más comprometidos que nunca con ello. También el de mis compañeros de gabinete y de las otras instituciones del estado que son parte fundamental de esta revolución ciudadana... así mismo se vuelve fundamental seguir contando con esa colaboración tan estrecha que hemos tenido con el sector privado, el verdadero sector privado, el formal, el que quiere un país mejor... definitivamente precisamos seguir contando con la paciencia y el apoyo de nuestras familias, grandes sacrificadas en estos proyectos de cambio... Y como no mencionar la necesidad de seguir contando con la bendición de Dios, quien finalmente decide hasta cuando seguiremos...

En general requerimos la ayuda de toda la ciudadanía... Ya que el contrabando y la corrupción, no se va a acabar únicamente con el esfuerzo de un equipo de funcionarios, no se va a acabar únicamente con el trabajo de una institución, ni con los programas de todo un gobierno, el contrabando, la corrupción y todos sus males como injusticia, inequidad disminución de competitividad, desarrollo y empleo, sólo se acabaran con el compromiso y esfuerzo de toda una sociedad... Sociedad ecuatoriana en donde deje de primar la ley del más sabido, donde el pedir factura sea parte de nuestras buenas y sanas costumbres, donde el cumplir la ley sea nuestra principal preocupación, en donde todos los ecuatorianos participemos en una sociedad bajo las exactamente las mismas condiciones, cuando eso suceda ya no será necesario preocuparme del contrabando ni de la corrupción! Porque la revolución ciudadana habrá logrado su gran objetivo de transformar al Ecuador en una patria nueva, una patria justa y solidaria, una patria para todo los ecuatorianos y todas las ecuatorianas.

Amigos, amigas muchas gracias!!